

“No tengo problemas con aceptar el diagnóstico”, dice Morten Harket, de 65 años

Vocalista de A-ha tiene Parkinson: medicamento le estropea la voz

“No tengo ganas de cantar”, explicó el músico al que le instalaron estimuladores eléctricos en los hemisferios cerebrales.

FERNANDO MARAMBIO

En una nota de prensa de la banda noruega A-ha venía una información preocupante: el vocalista Morten Harket, de 65 años, contó que padece del mal de Parkinson. “No tengo ningún problema con aceptar el diagnóstico. Con el tiempo he asimilado la actitud de mi padre, de 94 años, ante la forma en que el organismo se va rindiendo poco a poco. Uso lo que me funciona”, afirmó el músico que popularizó el tema “Take on me” (1985), admitiendo su estado en forma pública por primera vez.

La entrevista al cantante fue realizada por el fotógrafo y director de cine Stian Andersen, quien lo acompañó hasta la casa de verano que Harket y su esposa mantienen en Noruega.

Allí notó que la voz de su interlocutor no estaba en su mejor momento. “No tengo ganas de cantar y para mí eso es una señal. Soy de mente abierta en cuanto a lo que creo que funciona. No puedo alcanzar un control técnico completo. La pregunta es si puedo expresarme con mi voz. Tal como están las cosas ahora, es imposible, pero no sé si podré lograrlo en el futuro”, comentó.

Sobre el tratamiento que sigue, Harket contó que está siendo asistido, aunque “es difícil encontrar el



“Los problemas con mi voz son unos de los muchos motivos de incertidumbre sobre mi futuro”, dice el cantante.

equilibrio entre tomar la medicación y controlar sus efectos secundarios”. Detalla que “el problema con mi voz surge especialmente cuando tomo suplementos de dopamina: si no la tomo, mi voz se estabiliza, pero luego los síntomas generales se acentúan”.

Además, recurrió a un procedimiento quirúrgico realizado en la prestigiosa Clínica Mayo, de Estados Unidos. El músico relató que en junio de 2024 se sometió a un procedimiento neuroquirúrgico. Los especialistas le implantaron electrodos en la parte profunda del hemisferio izquierdo del cerebro. Pocos meses después, lo hicieron en el hemisferio derecho.

“Estos se conectan a un pequeño

dispositivo similar a un marcapasos, colocado bajo la piel en la parte superior del tórax, que envía impulsos eléctricos al cerebro a través de los electrodos. El método se denomina estimulación cerebral profunda (ECP) y se encuentra entre los tratamientos más avanzados en neurología”, explica con sus palabras el fotógrafo Stian Andersen.

Estimulación

Tras escuchar el caso de Morten Harket, el neurólogo Pablo Salinas sostiene que debe ser un caso que lleva ya mucho tiempo. Se basa tanto en el efecto de los medicamentos como en la operación que se le realizó. “De

todas formas, esta es una enfermedad que no es posible sanar, sin importar el tratamiento”, afirma el especialista del Hospital Clínico de la U. de Chile Quilín, quien además de bajista e integrante del grupo metal Luctus Hydra, que está cumpliendo 25 años de trayectoria.

Usted también es cantante, Pablo. ¿Por qué el medicamento le afecta la voz a Morten Harket?

“Luego de varios años de tratamiento, la fluctuación del fármaco en la sangre provoca distonía: aparecen movimientos anormales como torsión de extremidades o segmentos corporales. Si no toma, le vuelven los síntomas de la enfermedad”.

O sea, el remedio no es tan efectivo para hacerlo cantar.

“Es el problema de la evolución en la enfermedad porque, en la medida de que avanza, los medicamentos comienzan a mostrar más efectos secundarios como la distonía. Lamentablemente, no se ha conseguido sintetizar fármacos con una vida media más larga”.

Salinas comenta que a los pacientes que tienen un cuadro avanzado, se les recomienda dos tipos de operaciones. Para los que tiemblan mucho, “una intervención que lesiona el cerebro”, mientras que aquellos que no tiemblan mucho “se les estimula el cerebro”, como el caso del vocalista de A-ha.

¿Qué le hicieron a él en la operación?

“Se les instala un electrodo que es un estimulador cerebral profundo, introducido bilateralmente (ambos hemisferios) en el núcleo subtalámico. Regulando los parámetros de descargas del electrodo, como un marcapasos, permite que la gente baje los síntomas. Se recomienda en personas en etapas avanzadas de la enfermedad, quizás 15 o 20 años desde su detección. Permite que se retrotraiga a etapas anteriores a la enfermedad”.